Luciano Fouillioux y la tarea de las FF.AA. para ubicar a los desaparecidos:

"Dios quiera que puedan encontrarlos"

El ex subsecretario de Carabineros y cofundador de la Mesa de Diálogo evalúa con optimismo el futuro. Pese a reafirmar que los comandantes en jefe son los que mejor pueden asumir la búsqueda, advierte que es probable que muchos desaparecidos nunca sean encontrados.

J.O.S.

La mañana del 21 de agosto, cuando partió la Mesa de Diálogo, el entonces ministro Edmundo Pérez Yoma estuvo largo rato en su despacho, repasando el discurso con que inauguraría la iniciativa. Unos pisos más abajo en el edificio Diego Portales, sus más cercanos colaboradores se aprestaban con nerviosismo a recibir a los participantes.

Primero llegó la abogada socialista Pamela Pereira. La recibió el entonces subsecretario de Carabineros, Luciano Fouillioux. Momentos después lo hizo el representante del Ejército, general Juan Carlos Salgado, quien extendió su mano a la profesional y encontró una seca negativa. Todos tragaron saliva. "¿Sufre alguna dolencia en la mano?", preguntó Salgado con extrañeza. Esta fue la respuesta de la abogada: "Por confiar en un militar, mi padre está desaparecido. Me rehúso a extenderles la mano porque no creo en la palabra de los militares".

"Pensé que hasta ahí no más llegábamos", afirma Fouillioux, abogado democratacristiano, de 44 años, cofundador y ex integrante de la mesa, para quien ése fue el momento más tenso de la mesa. Casi tan tenso como la maratónica jornada de entre el lunes y martes pasados, cuando durante 14 horas los más de 20 miembros de la instancia se encerraron a consensuar el acuerdo definitivo. "Entre esa noche y madrugada hubo ratos en que todo estuvo a punto de caerse", dice.

Para Fouillioux, la mesa ha sido la más trascendental experiencia de su vida, una vivencia donde "ninguno de nosotros salió igual a como entró", explica. Pero dice haber quedado tan "molido", que sólo el viernes último accedió a conceder esta entrevista. "No estaba en condiciones antes", comenta.

Ustedes partieron rodeados de escepticismo ¿En qué medida estas dudas incluyeron al Presidente Frei, quien les dio su apoyo sólo a semanas del inicio?

Tal vez al principio no logramos transmitir bien nuestra idea, probablemente fuimos malos comunicadores. Era complejo para el Gobierno entender la mecánica de lo que teníamos entre

"Confiamos plenamente en que los comandantes en jefe honrarán íntegramente su compromiso y cooperarán en la solución final de este tema"



1610 - 2

FOTOS DE ANDRES PEREZ



"Siempre contamos con un gran apoyo del ministro Insulza, pero no podría decir que el ministro Raúl Troncoso o el Presidente Frei fueron un obstáculo"

manos. Siempre contamos con un gran apoyo del ministro Insulza, pero no podría decir que el ministro Raúl Troncoso o el Presidente Frei fueron un obstáculo. En absoluto.

¿Por qué no continuó al frente de la mesa Pérez Yoma luego del cambio de mando?

El líder natural de la mesa siempre fue Pérez Yoma, pero dejarlo a cargo habría generado un problema técnico institucional, ya que la jerarquía sobre las Fuerzas Armadas estaba ahora en manos del ministro Mario Fernández, quien en todo caso era el mejor continuador de este liderazgo. Con una generosidad enorme, Pérez Yoma comprendió inmediatamente esta situación y se marginó. De todos modos, el cambio no resintió en absoluto el funcionamiento de la mesa. Claro, el ministro Fernández es más cauto, pero tiene la misma fortaleza política que Pérez Yoma.

A juicio de entidades de derechos humanos, el acuerdo es un retroceso frente a lo que se discutía antes de la vuelta de Pinochet.

No, no me parece. Este es un documento que refleja de manera bastante íntegra todas nuestras discusiones y miradas de país. Está más acotado respecto al mecanismo para ubicar los cuerpos, pues no incluye propuestas como establecer el delito por no informar, ni el resguardo de la identidad de las fuentes. Pero la incorporación de esas fórmulas está sujeta a la evaluación que el Presidente Lagos haga cuando, en seis meses más, las Fuerzas Armadas entreguen el resultado de sus indagaciones para hallar los cuerpos. Todos hubiéramos querido más avances, pero el hecho de haber consensuado un mecanismo así ya es testimonio de generosidad y patriotismo.

El historiador Gonzalo Vial se negó a firmar el acuerdo debido a estas mismas ausencias.

Agradezco haber trabajado con gente como Gonzalo Vial, un hombre de excepción, de una claridad y planteamientos realmente admirables. Me habría gustado que hubiese suscrito el documento, sin duda, pero no tengo dudas de que él está plenamente satisfecho con la estructura general que lo cimenta. Para Vial era imprescindible —y en eso creo que estamos todos de acuerdo— que la sociedad chilena y particularmente los familiares de detenidos desaparecidos, lograran la convicción de que se ha hecho todo por encontrar a sus seres. A su juicio, una de las formas que las agrupaciones podrían hacerse de esta convicción pasaba por más mecanismos que los buenos mecanismos ya planteados en el documento.

¿Qué le parece que hasta en su propio partido, la DC, hayan surgido críticas?

Me parece legítimo, aunque me da una gran esperanza el que se trate hasta ahora de voces aisladas. Aquí hay probablemente intereses de otra naturaleza, todos respetables, pero me quedo con la maciza recepción que ha tenido en todos los sectores. He visto a los actores políticos, a los empresarios, a los jóvenes. Para todos estos sectores se abre un nuevo horizonte de convivencia social. Veo en general a casi todos con gran satisfacción y esperanza por el acuerdo. Eso me llena de emoción y alegría.

¿Cree de verdad que en seis meses más las Fuerzas Armadas entregarán antecedentes concretos sobre el paradero de los desaparecidos?

Trabajé durante seis años con las Fuerzas Armadas en el Ministerio de Defensa. De esos contactos de tantos años con los comandantes en jefe, más el trabajo de la mesa, me surge la convicción de que no sólo van a cumplir con su país y con su pueblo, sino también con su gente. La integridad de las Fuerzas Armadas hoy está fuera de toda duda. Tengo confianza en las Fuerzas Armadas y en sus actuales mandos.

Pero los militares insistieron en incorporar un pasaje asegurando no tener antecedentes, lo que podría funcionar como profecía autocumplida.

Nuestras Fuerzas Armadas son de planificaciones estratégicas, por lo que no visualizo que hubieran aceptado un mecanismo de este tipo si no tuvieran la certeza de que lo van a poder sacar adelante. Si incorporamos esa aclaración fue porque acogimos su postulado de que hoy no tienen una información clasificada ni codificada sobre el destino de estos compatriotas. Pero los propios comandantes en jefe han dicho que son los únicos que podrían recabar esta información disgregada, reconstituyéndola sobre la base de antecedentes internos que poseen.

"Me habría gustado que Gonzalo Vial hubiese suscrito el documento, pero no tengo dudas de que él está plenamente satisfecho con la estructura general que lo cimenta"

¿Se imagina la decepción si, cumplido el plazo, no hay resultados?

No, no me la imagino. Puede que los resultados no sean todo lo que uno espera, pero de que va a haber resultados, los va a haber. Es cierto que el país tiene que saber que es muy difícil ubicar los restos de todos los detenidos desaparecidos, pero Dios quiera que puedan encontrar a la mayor cantidad. O, a lo menos, que todos cumplamos la legítima aspiración de saber qué pasó con aquéllos que no podamos encontrar. Confiamos plenamente en que los comandantes en jefe honrarán íntegramente su compromiso y cooperarán en la solución final de este tema. Con ello, habrán engrandecido a sus propias instituciones, sacándola de un conflicto muy profundo con la sociedad.

¿Le parece que la gran apuesta acá es de Pamela Pereira, por su condición de abogada de derechos humanos y gran impulsora del acuerdo?

Pamela es una mujer de audacia. Y ella misma ha dicho que ésta es una gran apuesta personal. No obstante, también es una apuesta para nosotros. No quiero restarle méritos a nadie, pero también hay destacadas personalidades como el abogado José Zalaquett y el físico Claudio Teitelboim, quienes también confiaron en esto.

¿No teme que este acuerdo aparezca como una transacción política si Pinochet no es desaforado?

Lo que decidan los jueces respecto a Pinochet es algo ajeno a lo realizado por la mesa de diálogo, que nunca tuvo por objeto el tema Pinochet. Lo que hemos pretendido es dar con el paradero de los detenidos desaparecidos y además ofrecerle al país líneas de acción éticas y políticas que nos aseguren un 'nunca más' a estos hechos, a fin de tener una convivencia social y política en democracia, pacífica y respetuosa. Creo que en el documento de la mesa eso se refleja en forma palmaria. ■

La sintonia Lagos-Izurieta

-¿En qué medida contribuyó al acuerdo la buena sintonía que existe hoy entre el Presidente Lagos y el general Izurieta?

El liderazgo que ejerce el presidente Lagos es fundamental hoy para la paz social de este país. Más allá de algunas escaramuzas, fue capaz de crear un clima con los comandantes en jefe en favor de todo lo que estábamos haciendo en la mesa. Por su parte, a pesar los difíciles momentos que le ha tocado vivir, el general Izurieta es un buen conductor y un profesional por sobre todas las cosas. Por ello, se merece resolver este tema de arrastre para el Ejército y las Fuerzas Armadas. Como facilitador de acuerdos para el bien de la patria y del propio Ejército, Izurieta se merece el respeto de todos nosotros.

Como ex subsecretario del Presidente Frei ¿Qué diferencias de estilo percibe entre su administración y la actual frente al mundo uniformado?

Es muy pronto para evaluar las relaciones del actual Gobierno con las Fuerzas Armadas. Me parece que las relaciones del gobierno del Presidente Frei con el mundo castrense fueron excepcionales, ya que la impronta que le dio el ministro Pérez Yoma y los objetivos que se trazó fueron ampliamente cumplidos. Sobre el actual gobierno, creo cue el ministro Fernández está llamado a seguir en esta senda.

¿Entonces Lagos estaría aprobando uno de sus más complicados exámenes?

Creo que el Presidente Lagos nunca ha estado sometido a ningún examen. Más bien, recayó sobre él una incógnita, generada por la relación que podía establecerse entre un gobernante socialista con las Fuerzas Armadas. Sin embargo, la realidad actual supera las expectativas. El país tiene que estar contento por este motivo.